

"POESÍA DE LA VIDA".

En la primavera
de todas las cosas,
en el supremo triunfo
del amor,
cantan alondras
y el cielo es tan azul
que gusta tocarlo a todas horas.
No debe ser empleada
la poesía para hablar
de tanta pena y desesperanza
sino para elevar la vida,
la libertad
y el amor.

Sentarte con tus padres
y compartir su mesa,
llamar a tu mujer
y volver a preguntarle
cómo se encuentra,
pararse un segundo más
y decidirte a saludar,
tener el espacio suficiente
para leer un libro
y sentarse en una terraza
simplemente porque piensas
que el tiempo
se ha detenido allí
y tú quieres acompañarle.

Decidir que nadie puede
hoy contigo ni con los tuyos,
pasear a tu perro,
dar un largo beso,
levantarte de una siesta
y poner todo esto por escrito.
Titularlo,
absolutamente convencido:
"Poesía de la vida".